

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) • Mayo - Junio 2021

A close-up photograph of a man with dark skin, a beard, and glasses, wearing a blue textured shirt. He is looking down at a baby who is laughing joyfully. The baby is wearing a white shirt with a blue pattern of small rockets. The background is a blurred outdoor setting, possibly a beach or park, with a body of water visible in the distance.

Padre Fiel



Contenido

2021: Fieles



ARTÍCULOS

- 4 Cruzando el Jordán | David Kidd
- 7 Yendo Por el Camino Equivocado | Sarah Andrews
- 8 ¡Fiel! | Gordon Feil
- 10 Luto 'Evangélico' | Ken Lawson
- 12 Nunca Te Dejaré | Diana C. Derringer
- 14 Heridas Que Sangran | Linda L. Kruschke
- 16 Enfocándonos en los Fieles - La Iglesia Primitiva | Jason Overman
- 18 Una Fe Completamente Rendida | Whaid Rose
- 22 La Fidelidad de Dios | Nathaniel Fedoriw y Cassidy Hinds

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¡Tu Fidelidad!
- 11 Preguntas y Respuestas
- 20 Tiempo de Niños
- 25 Poesía — Sharon Lee Roberts
- 26 ¡Apoye al Abogado de la Biblia!
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 28 Alrededor del Mundo — En Misión . . . en Burundi
- 31 Última Palabra — Padre Fiel

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea © © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 155 • Number 3

© Copyright 2021 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¡Tu Fidelidad!

Fidelidad es una de las grandes palabras de la Biblia. Me recuerda al matrimonio, una unión de amor sostenida por el compromiso y la lealtad mutua. Fidelidad es una palabra relacional; las relaciones no duran sin fidelidad. La palabra bíblica para esta relación es pacto. Hay pactos humanos como el matrimonio, pero en la Biblia la relación matrimonial crucial es el pacto entre Dios y Su pueblo. Es en este contexto que la Biblia habla de una forma tan conmovedora sobre la fidelidad de Dios.

Cuando Dios anunció un nuevo pacto con Israel a través de Jeremías, recordó conmovedoramente el pacto anterior cuando “Tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos” (31:32). Donde las Escrituras celebran la fidelidad de Dios con mayor claridad, a menudo lo rodea un fuerte contraste con su infiel compañero del pacto.

Justo antes de que Dios proclamara Su naturaleza a Moisés en el Monte Sinaí como “grande en amor y fidelidad” (Éxodo 34:6, NVI), Israel hizo un becerro de oro. Después de vagar cuarenta años debido a su incredulidad, se les dijo que el Señor es “el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos” (Deuteronomio 7:9). Podemos recitar la amada confesión “El gran amor del SEÑOR nunca se acaba . . . ¡muy grande es su fidelidad!” (Lamentaciones 3:22, 23), pero fue hecha en el destierro.

Nehemías resume bien la historia de Dios e Israel: “Tú has sido justo en todo . . . porque actúas con fidelidad. Nosotros, en cambio, actuamos con maldad” (Nehemías 9:33).

El nuevo pacto es la buena noticia de que Dios permanece fiel a pesar de nosotros, que en Jesús, el Padre fiel se revela y la fidelidad de nuestro pacto se cumple (Juan 1:17, 18; Romanos 3:3). En Cristo, la relación matrimonial se renueva. Para que podamos alabar: “Oh SEÑOR, por siempre cantaré la grandeza de tu amor; por todas las generaciones proclamará mi boca tu fidelidad”. Entonces podremos confesar: “Si somos infieles, él sigue siendo fiel; ya que no puede negarse a sí mismo” (Salmo 89:1; 2 Timoteo 2:13).

Esta gran palabra resuena profundamente en nosotros, más aún en tiempos difíciles.

¡Grande es Tu fidelidad! es nuestro canto y nuestra exaltación.

— Jason Overman





Cruzando el Jordán

Cómo enfrentar el río
de la imposibilidad con
nuestro Dios.

por David Kidd

El apóstol Pablo escribió en Romanos 8:31: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

Veamos cómo se ilustra la verdad de esta declaración en una historia bíblica que todos conocemos en el libro de Josué. Al observar el qué, quién, dónde, cuándo, por qué y cómo fue para Israel cruzar el Jordán, aprendemos cómo es Dios para nosotros. Las lecciones que siguen nos animan a superar grandes obstáculos en nuestras propias vidas.

¿Qué?

Primero, ¿qué es el Jordán y qué representa?

El Jordán es un río en Israel, de más de doscientas millas de largo. *Jordan* significa “descendiente”. Desciende desde el pie del Monte Hermón, a más de nueve mil pies sobre el nivel del mar, hasta el Mar Muerto, a mil trescientos pies bajo el nivel del mar.

Después de vagar por el desierto durante cuarenta años, los israelitas cruzaron el Jordán en las planicies de Jericó al norte del Mar Muerto. El río no habría estado fluyendo particularmente rápido en este punto del cruce. Sin embargo, fue un gran obstáculo entre los israelitas y la Tierra Prometida.

Para el cristiano, el Jordán es más que un río. Nuestro Jordán personal es todo lo que se interpone en el camino para aferrarnos a las promesas de Dios, cualquier cosa que nos impida disfrutar de las bendiciones de la vida

cristiana. Piense en lo que está bloqueando su camino en este momento. No importa lo que sea. *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

¿Quién?

En segundo lugar, ¿quién estaba cruzando el Jordán? Un pueblo con una historia rebelde. Ellos habrían entrado a la Tierra Prometida muchos años antes si no hubiera sido por la desobediencia que los condenó a vagar por cuarenta años en el desierto. Su falta de fe se ha convertido en una lección práctica para el pueblo de Dios (ver 1 Corintios 10; Hebreos 3-4).

Algunos comentaristas han especulado que los israelitas sumaban más de un millón en ese momento. Si su ejército de unos cuarenta mil hombres armados nos indica algo, es que era un número significativo (Josué 4:12, 13). Su travesía fue una tarea

desalentadora, pero la gente se comprometió a seguir adelante a pesar de su problemática historia.

Así como los israelitas, tal vez nosotros tenemos un pasado negativo que nos impide tener éxito para emprender cosas grandes, o incluso si quiera intentarlas. Podemos permitir que muchas otras cosas nos obstaculicen. Pero no importa quiénes somos, cuál es nuestro pasado o cuáles son nuestras debilidades. *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

¿Dónde?

Tercero, ¿dónde estaban los israelitas cruzando el Jordán? Cerca de la ciudad de Jericó (3:16), una ciudad poderosa y amurallada a solo seis millas de distancia. Jericó estaba en un valle fértil donde vivía mucha gente. ¿Cree usted que ellos ignoraban que Israel se acercaba o que estaban alegres de que entraran? ¡Por supuesto que no! Entonces, ¿por qué Dios hizo que Israel cruzara tan cerca de su enemigo? Quizás para mostrarles que Dios tenía el control y no Israel. Tenían que depender de Él en cada paso del camino.

Recuerde, Dios está con nosotros en dondequiera que estemos, sin importar qué tan peligrosa o desesperada sea la situación. Su gracia y fuerza son suficientes para vencer todo lo que podamos enfrentar. *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

¿Cuándo?

Cuarto, ¿cuándo estaban cruzando los israelitas? En la primavera lluviosa cuando el Jordán se desbordó, durante el tiempo de la Pascua (3:14, 15; 5:10). Este lugar de cruce por lo general no tenía más de cinco pies de profundidad, excepto en la temporada de lluvias. En esa época del año, la

nieve que se derrite del Monte Hermón inunda el río del valle, hasta dos millas de ancho. Es posible que los israelitas cruzaron el Jordán cuando tenía una milla de ancho y estaba mucho más profundo que cinco pies.

¡Qué gran obstáculo! Pero no importó, porque Dios estaba con ellos, como lo está con nosotros. Por más profundo y ancho que sea el obstáculo, cuando lo enfrentemos, *si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

¿Por qué?

Quinto, ¿por qué estaban cruzando los israelitas? ¿Para recibir una bendición o disfrutar de un descanso? ¡No! Estaban cruzando para cumplir las grandes

armadura de Dios, enfrentando cualquier desafío que nos depare el futuro. *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

¿Cómo?

Finalmente, ¿cómo estaban cruzando los israelitas? En esta última pregunta nos damos cuenta de que el *qué, quién, dónde, cuándo* y *por qué* no importaba cuando entendemos el cómo. Aquí está la descripción en Josué:

Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca

“Nuestro Jordán personal es todo lo que se interpone en el camino para aferrarnos a las promesas de Dios”.

promesas que Dios había hecho a sus padres Abraham, Isaac y Jacob (Génesis 15). Los israelitas estaban cruzando para recibir la Tierra Prometida como herencia. Era una tarea gigantesca y allí vivían gigantes. Estaban cruzando para la batalla, y Dios iba delante de ellos (Josué 1:2-6; 4:13).

Nosotros también enfrentamos nuestras imposibilidades por una razón, o por muchas razones, y esas pueden crearnos batallas espirituales. Por eso, peleamos la buena batalla de la fe con la

fueron mojados a la orilla del agua . . . las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón . . . Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco (3:14-17).

Los israelitas cruzaron el Jordán debido a un milagro: ¡el gran poder de nuestro fiel Padre! Cada obstáculo se inclinó ante el

cómo del Dios Todopoderoso. Si confiamos en Su fuerza, el río de la imposibilidad también puede dividirse en nuestras vidas a través de cosas que solo Él puede hacer. *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

Una señal

La milagrosa partida del Jordán seguramente habría sido suficiente para animar a los israelitas de que Dios estaba con ellos. Pero es asombroso lo que hizo después.

Ninguno de los niños israelitas nacidos en el desierto había sido circuncidado (5:4-7). Justo después de que cruzaran a la Tierra Prometida, Dios requirió que se circuncidaran, estipulado por la

la fe de Abraham. Pero también, en la vulnerabilidad, aprendieron a depender de Dios. Tenían que confiar en Aquel que estaba con ellos desde la eternidad hasta la eternidad. Su victoria sobre Canaán sería por su fe en la fuerza de Dios, no en la de ellos. Debido a que obedecieron el mandato de Dios, Él los protegió mientras sanaban: “Hoy he quitado de ustedes el oprobio de Egipto” (Josué 5:8-10).

Dios con nosotros

Después de haber sido circuncidados, a los israelitas se les dio otro poderoso recordatorio de la presencia de Dios con ellos: Celebraron la Pascua en la Tierra

nos recuerda que hoy, el Comandante del Señor está con nosotros:

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? . . . ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? . . . Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (vv. 31, 32, 35, 37).

¿Está Dios a favor suyo? Si no está seguro, ¡puede estarlo! David dijo que “los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; un corazón contrito y humillado” (Salmo 51:17). Dios respeta la humildad y el arrepentimiento ante Él.

Hoy podemos estar seguros de que Dios está con nosotros a través de Su Hijo Jesús, nuestra Pascua. Él ha quitado nuestros pecados. Si tenemos un espíritu rendido a Dios que diga: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya”, eso quiere decir: “Ten misericordia de mí, que soy pecador”. Entonces, el Padre fiel que es por nosotros, también está obrando en nosotros.

En Cristo somos vencedores, conquistando todo lo que nos impide disfrutar de las bendiciones espirituales más plenas de esta vida. Ya que Dios es por nosotros, así como Israel, ¡también cruzaremos nuestros Jordán! **AB**

“Dios está con nosotros en dondequiera que estemos, sin importar qué tan peligrosa o desesperada sea la situación”.

señal del pacto que Dios había hecho con Abraham (Génesis 17). Pero, ¿recuerdan lo que les sucedió a los hombres de Siquem en Génesis 34? Después de haber sido circuncidados, esos hombres debilitados no pudieron defenderse cuando los hijos de Jacob atacaron.

Entonces, ¿por qué Dios ordenó la circuncisión cuando estaban en el lado de Jericó del Jordán, cuando el enemigo de Jericó estaba tan cerca? Aquí, dentro de la Tierra Prometida, Dios le recordó a Israel la importancia de la promesa de Su pacto y la señal de

Prometida. Ese evento les recordó cómo Dios, a través de Moisés, había provisto maná para el pueblo durante cuarenta años en el desierto. Pero tal como Dios lo había prometido, el maná dejó de caer una vez que comieron de la cosecha en la Tierra Prometida (vv. 10-12).

Y si ese recordatorio no fuera suficiente, el Señor mismo se apareció a Josué de una manera especial, asegurándole Su poderosa presencia. El comandante del ejército del Señor había llegado y Josué lo adoró (vv. 13, 14).

Volviendo a Romanos 8, Pablo

David Kidd y su esposa, Angella, viven en Tauranga, New Zealand.





Yendo Por el Camino Equivocado

por Sarah Andrews

Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas (Proverbios 3:5, 6, NVI).

Mientras iba de camino por la autopista hacia la casa de los abuelos, escuché cuando prendió la temida advertencia de “combustible bajo”. Lo sabía, pero había olvidado que había poca gasolina. Afortunadamente, había una gasolinera más adelante no muy lejos del maltratado camino. Retrasaría nuestra llegada sólo unos minutos. Podría llegar a la estación, pero quizá no llegaría a casa de mis abuelos si no paraba a poner gasolina.

Cuando le dije a mi familia que nos íbamos a desviar un poco, los que venían en la parte trasera del auto estallaron en gritos de desesperación: “¡Vamos por el camino equivocado!” Mis hijos estaban familiarizados con la ruta hacia la casa de los abuelos y cuando di la vuelta se dieron cuenta que era el camino equivocado.

En estos días, a menudo pienso en esa ocasión. En muchos sentidos, prácticamente en todos los sentidos, parece que nuestra nación va por el camino equivocado. Arriba es abajo. Lo malo es bueno. El bien es el mal. El mal es bueno. No parece posible que esto sea lo que Dios nos ordenó. Escucho mucha desesperación cuando la gente se lamenta de que vamos por el camino equivocado. Yo también lo siento. Pero esta es la cuestión: Dios tiene el control.

Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza (Jeremías 29:11).

Yo tenía el control de mi vehículo durante ese viaje a la casa de mis abuelos; no estaba dormida al manejar. No tuve un lapso de lucidez. Sí, momentáneamente íbamos por el camino equivocado. Pero esa desviación fue crucial. Si no ponía gasolina, podríamos haber estado en un verdadero aprieto en el camino. Tenía que hacer preparaciones para todo el viaje, no solo para ese momento.

Así pasa hoy con la desenfrenada salida de todo lo cristiano. Dios no está dormido al volante. No nos ha perdido de vista. Estoy empezando a creer que Él nos está preparando. Él sabe mucho mejor que nosotros lo que nos espera y lo que necesitamos para el viaje. Dios es fiel. ¡Su Palabra es verdadera!

La pregunta es, ¿confiamos en Él? Él nos ha ordenado que cada uno de nosotros sea parte de la historia (Su historia) en este preciso momento. No debemos temer que nos perderemos en el camino o que nunca lo lograremos. Simplemente necesitamos aferrarnos a las promesas de Dios, sabiendo que Él es digno de confianza. Pase lo que pase, Él estará con nosotros.

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10). **AB**

Sarah Andrews escribe desde Spokane, WA, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo y sus tres hijas.





Algunas razones por las que podemos depender de Dios. por Gordon Feil

La Biblia nos instruye a ser como Dios, pero muchos de Sus atributos no los podemos alcanzar o siquiera imitar: Su eternidad, Su omnisciencia, Su omnipotencia, Su omnipresencia y Su perfección, por nombrar algunos. Pero hay algunos atributos a los que sí podemos aspirar, como por ejemplo Su bondad amorosa, misericordia, gracia y fidelidad.

Curiosamente, aunque la Biblia habla de la fidelidad de varias personas en sus páginas, solo hace referencia directamente a unas cuantas. En el Antiguo Testamento, Abraham, Moisés y David son llamados fieles (Nehemías 9:8; Números 12:7; 1 Reyes 3:6). En el Nuevo Testamento, Timoteo y otros ministros del evangelio

son referidos de la misma manera (1 Corintios 4:17; Colosenses 4:7-12).

Pero la mayoría de las veces las Escrituras contrastan la fidelidad de Dios con la infidelidad humana, como en Nehemías 9:33: "Tú has sido justo en todo... Nosotros, en cambio, actuamos con maldad". O como dice Pablo en 2 Timoteo 2:13: "Si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo".

No es de extrañar que la Biblia pregunte: "Pero un hombre fiel, ¿quién lo hallará?" (Proverbios 20:6, RVA-2015). No sé ustedes, pero yo he decepcionado a personas, y una cadena con un solo eslabón roto todavía está rota. Yo no me veo a mí mismo como alguien fiel, por lo menos no en la forma en que creo que la Biblia se refiere al término cuando hace la pregunta. Creo que soy confiable; definitivamente me esfuerzo por serlo.

La confiabilidad es parte de la fidelidad, pero ser fiel es más que

solo ser confiable. Es algo difícil de alcanzar. Es por eso que Proverbios 20:6 pregunta si se puede encontrar a una persona así.

La verdad es que solo encontramos una persona completamente *fiel* en la Biblia: el Hijo de Dios, nuestro "misericordioso y fiel Sumo Sacerdote . . . Jesucristo, el testigo fiel" (Hebreos 2:17; Apocalipsis 1:5). De hecho, al Señor se le llama "Amén, el Testigo Fiel y Verdadero" en Apocalipsis 3:14. La palabra *amén* proviene de la palabra hebrea que significa fiel.

Confiabilidad divina

No es suficiente saber esta verdad. ¿Cómo podemos depender de la fidelidad del Señor?

- Podemos confiar en que el Señor cumplirá Su palabra (Deuteronomio 7:9; Hebreos 10:23). Si dice que hará algo, lo hace. Nunca debemos dudar si Dios nos librá.

Trato de cumplir mi palabra,

pero de vez en cuando olvido lo que se suponía que debía hacer o pospongo las cosas. No soy tan confiable.

- Podemos confiar en que el Señor extenderá Su compasión. “Su compasión jamás se agota . . . ¡muy grande es su fidelidad!” (Lamentaciones 3:22, 23). Su corazón está con los necesitados. ¿Falla mi compasión? Sí a veces. Si veo a alguien pidiendo dinero pienso que está tratando de estafarme. Sin duda, algunos de ellos quieren hacerlo, pero ¿debo dejar que eso anule mi compasión?

- Podemos confiar en que el Señor completará lo que comenzó en nosotros. “El que los llama es fiel, y así lo hará” (1 Tesalonicenses 5:24; cf. 1 Corintios 1:9). Pablo fue inspirado a escribir: “El que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6). ¿Qué le dio a Pablo esa confianza? Él nos dice en el verso 5: nuestra “participación en el evangelio”. Pablo miró lo que los santos estaban haciendo en Cristo y supo que Dios estaba detrás de eso, completando el trabajo que estaba haciendo en Sus “llamados”.

Me pregunto si soy fiel cuando trato de ayudar a alguien a encontrar su mejor yo. ¿Me espero hasta que lo haya logrado? ¿O solo soy mejor para empezar algo que para terminarlo?

- Podemos confiar en que el Señor nos librará de las tentaciones. Primera de Corintios 10:13 nos dice que “Dios es fiel” para evitar que seamos tentados más de lo que podemos soportar. Él abrirá una vía de escape. Santiago concluye su epístola diciendo que debemos ayudar a aquellos que se han desviado de la verdad a encontrar el camino de regreso (5:19, 20). Debido a que el Señor

hace eso por nosotros, Santiago dice que deberíamos hacer eso también por los demás.

Yo también debería ser fiel en ayudar a otros a aliviar la carga de su tentación. Superar algunos de los peligros morales de la vida a menudo requiere tiempo y paciencia. ¿Soy fiel como Dios en este asunto? Quiero serlo.

- Podemos confiar en que el Señor perdonará nuestros pecados (1 Juan 1:9). Él es fiel no solo para perdonar sino también, como dice el verso, para “limpiarnos de toda maldad”.

No puedo limpiar a nadie de su maldad, pero puedo animar a otros a aceptar el regalo de Dios para que cambien sus vidas. Puedo hacer lo mismo y dar un buen ejemplo. También tengo que examinar si soy fiel en perdonar a los demás como Él lo hace. ¿Pienso o tengo deseos de venganza? ¿Siento que merezco más de lo que alguien me ha dado? ¿Me molesta el comportamiento de alguien o me resisto a perdonarme a mí mismo? He hecho todas estas cosas, pero quiero ser fiel en perdonar.

Voluble vs. fiel

Estoy agradecido por la fidelidad de Dios. Quizá pueda ser voluble, pero Él es predecible. Él no cambia (Malaquías 3:6), y Jesucristo es el mismo “ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Ese es nuestro Dios. No hay sorpresas sino seguridad en Jesús. ¡Él es seguro! Quiero seguir Su ejemplo. ¿Usted también? **AB**

Gordon Feil escribe desde Victoria, British Columbia, Canada.



Serie de Libros Transformando la Visión en Realidad

Cuatro cuadernos trimestrales en cada volumen

Volumen 1 (*La Visión*) detalla la visión de diez puntos de una Iglesia Vibrante del Siglo XXI, y Volumen 2 (*El Enfoque*) trata todo acerca de Jesús. En el volumen final (*La Misión*) aprendemos como seguir Su plan.

Cada libro del estudiante tiene 52 lecciones y tiene un costo de \$12 cada uno, y el libro de la guía del maestro tiene un costo de \$10 cada uno.

También está disponible:

el Estudio Bíblico del Ministerio de la Reconciliación de cuatro partes.

Luto 'Evangélico'

por Ken Lawson

Como ministro, siempre me han gustado las palabras descriptivas y significativas. Cuando aprendí la palabra *evangélico* por primera vez, me impresionó su definición y me emocionó decir: "¡Soy evangélico!" Aunque todavía me atrae, en los últimos años me he mostrado más reacio a declarar públicamente esa respuesta simple y gozosa del corazón: "¡Soy evangélico!"

¿Qué significa *evangélico*? Es aquel que cree y difunde el mensaje de Jesucristo según los cuatro Evangelios (Evangelos) y el resto del Nuevo Testamento. A partir de esta definición, la profundidad de evangélico se ramifica en varias aplicaciones. Aquí hay tres.

Evangelio: las buenas nuevas de la salvación de la humanidad a través de Cristo. (Cada uno de los cuatro evangelios son las Buenas Nuevas).

Evangelista: aquel que trae, habla y escribe las buenas nuevas de salvación por la fe en Cristo.

Evangelismo: la predicación y difusión del evangelio de Jesucristo.

Durante cincuenta y siete años he predicado sobre la vida, las enseñanzas y el ejemplo de Jesús; Su venida a la tierra para salvarnos derramando Su sangre en la cruz; Su resurrección y la promesa de Su regreso para recibimos en Su reino eterno.

¡Vivir y compartir la historia de Jesucristo es lo que hace que los creyentes sean evangélicos! Los cuatro evangelios revelan esta verdad. Un evangélico cree, vive y espera en la historia completa de Jesús. Pero en los últimos tiempos lo *evangélico* se ha torcido y se ha vuelto doloroso para muchos cristianos. En su uso actual, la palabra ahora se asocia más con la política partidista y el poder.

Es difícil imaginar que cualquier verdadero evangélico permitiría que la palabra se usara de una manera que pudiera distraer o denigrar su verdadero significado de evangelizar acerca de Je-

sucristo. Pero esta palabra profundamente centrada en Cristo ha sido redefinida y abusada por los partidos políticos del mundo y sus candidatos.

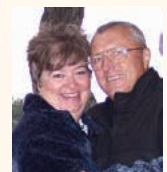
Siempre he afirmado ser un evangélico al creer y compartir el mensaje de Jesús que se enseña en los evangelios y el resto del Nuevo Testamento. ¿Y ahora qué? ¿Qué debo proclamar personal y públicamente, considerando que lo evangélico se trata más de un partido político que de la persona de Cristo?

El maravilloso término *cristiano evangélico* ahora se refiere a aquellos que votan por un partido o candidato en particular. Siendo fiel a mis pasiones evangélicas, lucho para dar la palabra a cualquier partido o político que no pueda vivir a la altura del verdadero valor espiritual de la palabra: *alguien que cree, vive y espera en Jesucristo, Salvador del mundo y el Rey que viene.*

Entiendo que el significado de las palabras cambian, pero una verdad y un estándar nunca deben cambiar. Está en las Escrituras. Hebreos 13:8 dice: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos". Aquellos de nosotros que clamamos lealtad a Jesús debemos defender las palabras que reflejan nuestra devoción a Él: Su enseñanza, Su ejemplo, Su sangre derramada para el perdón de nuestros pecados, Su promesa y nuestra esperanza de resurrección; Su garantía de que aquellos comprometidos con Él, que se mantienen firmes, heredarán las promesas.

¡Soy evangélico! Mi voto no está en venta. Voto por mi Señor ¡Jesús! El Salvador y Rey que pronto vendrá. **AB**

Ken Lawson es superintendente del Distrito Central y vive en Cottage Grove, MN, con su esposa Sandra.



Preguntas y Respuestas



¿La Biblia ordena a las personas a celebrar una boda, o nos dice qué hacer en tal evento?

La Biblia no contiene ningún mandato específico que requiera que las personas participen en una ceremonia pública como una boda, para convertirse en marido y mujer. Pero contiene registros e instrucciones que señalan la necesidad de cruzar esa limitación entre los no casados y los casados en formas que defiendan el valor duradero de ese límite.

Comenzando en Génesis 2:18-25, las Escrituras afirman parámetros básicos que son vitales para un matrimonio bendecido por Dios: es monógamo, heterosexual y permanente. Un matrimonio completamente bíblico está marcado por un punto de inicio cuando el hombre y la mujer se declaran marido y mujer a los ojos de Dios y de los demás.

La Escritura no prescribe elementos para un evento público mediante el cual las uniones matrimoniales pueden ser reconocidas en el cielo, pero sí registra el evento de una boda en Juan 2. Nuestro Mesías y Maestro bendijo este evento con Su presencia y poder.

Al igual que la boda judía a la que asistió Jesús en Caná, la mayoría de las otras culturas y religiones tienen sus propias leyes sobre cómo se deben solemnizar los matrimonios con fines legales. También tienen sus propias tradiciones sobre cómo las familias y los grupos socio-religiosos celebran las bodas. En ambos Testamentos, la Biblia se refiere a esto como arreglar o realizar un matrimonio (Génesis 34:9; Mateo 22:2).

Dada la importancia del matrimonio en las Escrituras y los roles del matrimonio y la familia como bloques de construcción esenciales en sociedades estables, se deduce que el límite entre casados y no casados es una distinción social y

religiosa elemental. Nos referimos a ese límite como una boda. Ignorar la línea trazada por una boda es invitar a la confusión legal y moral, gran parte de la cual ahora abunda en nuestra cultura y nuestro mundo.

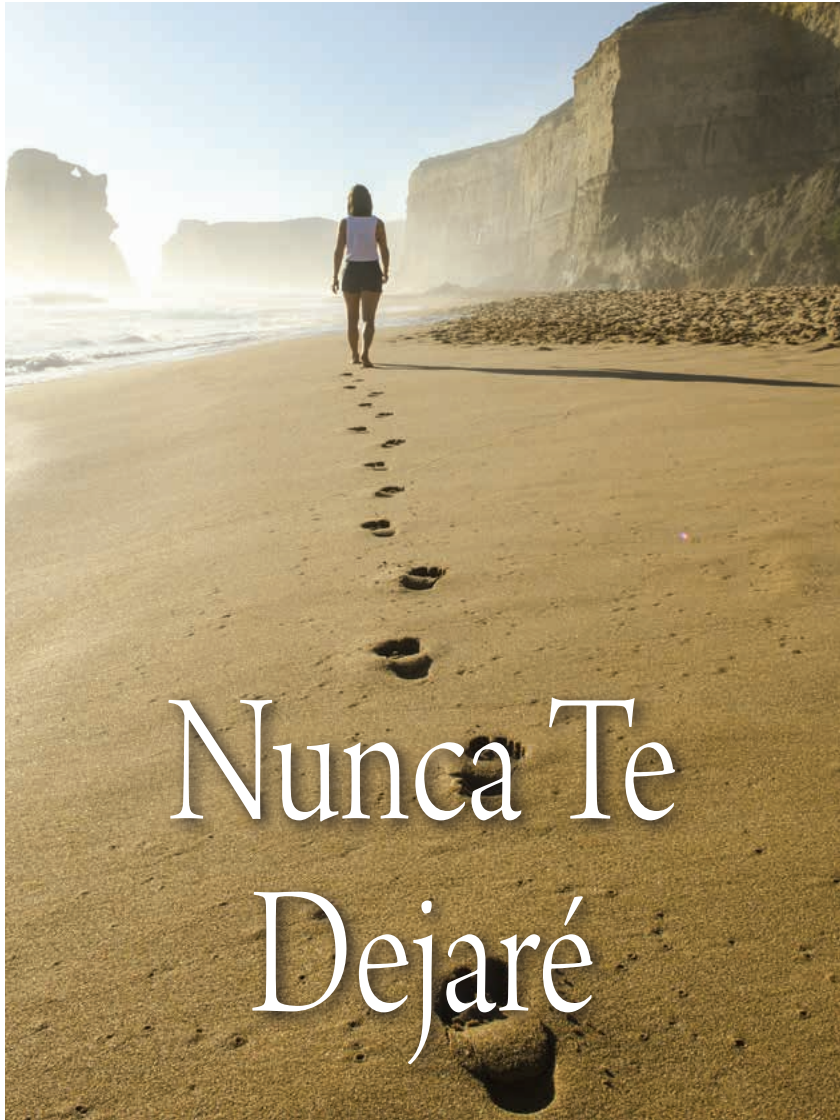
Tener sexo con alguien no es una boda. ¡Cohabitar por un tiempo no hace un matrimonio! Concebir y dar a luz a niños juntos no equivale a un matrimonio sagrado. Para casarse según los estándares legales y bíblicos, dos personas deben casarse. Deben estar de acuerdo y expresar su elección y compromiso de una manera que satisfaga los requisitos legales y espirituales del matrimonio. Cuando un hombre y una mujer hacen esto, tienen todo el derecho a considerarse casados y así calificar para la bendición, dignidad y protección que brinda un matrimonio piadoso.

En cuanto a los elementos y tradiciones de la boda, son numerosos y flexibles, lo que permite a cada pareja una amplia selección. Pueden tenerla a su manera, pero deberían “tenerla”. Abandonar las instrucciones de la Biblia y la tradición sagrada es agregar al caos moral y matrimonial tan grande que ya está dentro del panorama doméstico actual.

Los elementos centrales de una boda en la tradición cristiana son los votos, los testigos, la oración y la declaración de que ahora existe un verdadero pacto matrimonial, que el hombre y la mujer son ahora marido y mujer. ¡Están plenamente autorizados y bendecidos por el cielo y la tierra para vivir juntos como tales!

Las bodas verdaderas reflejan un parentesco, y nuestra esperanza con esa última cena de bodas del Cordero: Jesucristo con Su novia, la iglesia. Esto se les promete a los que aman la venida del Señor y se han puesto sus ropas de boda que están “lavadas en la sangre” (Mateo 22:8-14; Apocalipsis 19:7-9).

— Anciano Calvin Burrell



Nunca Te Dejaré

Celebrando una jornada de toda la vida con Jesús.
por **Diana C. Derringer**

"Nunca te dejaré; jamás te abandonaré" (Hebreos 13:5).

Cuando tenía ocho años, leí versos de la Biblia que explicaban el amor de Dios, mi pecado, el sacrificio de Jesús y mi necesidad de arrepentirme y aceptar la gracia de Dios con fe. Dios habló a mi corazón. Aunque no de manera audible, me dijo:

"Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré".

En ese entonces no entendía completamente la gracia de Dios. Todavía no la entiendo. Sin embargo, sabía que podía confiar en Dios, así que di ese primer paso.

Promesa de por vida

Desde el comienzo de nuestra jornada juntos, confié en la promesa de Dios de nunca dejarme. Fuera enfrentando enfermedades de la infancia, la muerte de seres queridos o tormentas eléctricas que me hacían refugiarme en una escalera dentro de un interior, le

pedí al único Dios que me salvó que estuviera conmigo. Cuando era niña, especialmente durante las tormentas, a menudo cantaba las reconfortantes palabras de un antiguo himno, "No, Nunca Estás Solo".

A través de las luchas de la adolescencia, la escuela, la carrera y las elecciones dentro del matrimonio, la voz de Dios permaneció: "Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré". Las oraciones para recibir guianza, la lectura diaria de la Biblia y el apoyo de familiares y amigos creyentes me ayudaron a crecer en la fe y a continuar mi trayectoria en el camino de Dios.

Muchas veces hubiera querido un mapa más claro. En cambio, Dios me enseñó a confiar en Él paso a paso, a veces en territorio inesperado. Cuando sentí el llamado de Dios al ministerio, anticipé servir en el campo misionero. En cambio, Dios me llevó al trabajo social.

Empleada por una agencia secular, le pedí a Dios que hiciera brillar Su luz a través de mí. En medio del estrés de estar disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana, Dios continuó hablando: "Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré". Caminé conmigo a través de circunstancias disfuncionales, audiencias judiciales que destrozaron familias al separarlas, y patrones de comportamiento que continuaban a lo largo de múltiples generaciones. Oré pidiendo nuevas percepciones que llevaran a las personas a hacer cambios en la vida. Alababa a Dios cuando esos cambios ocurrían.

Una invitación para unirme a mi primer equipo de misión internacional resultó en desafíos y oportunidades adicionales para confiar en la guianza de Dios. Escribiendo y realizando obras cortas dramáticas, trabajando con intérpretes y

dejando de lado temporalmente mi pasaporte y visa para ministrar en una prisión de mujeres, eso puso a prueba, pero aumentó mi fe. Incluí viajes adicionales en mi agenda con la mayor frecuencia posible.

A pesar de las dificultades inherentes a mi trabajo, nunca planeé jubilarme. Esperaba morirme mientras hacía visitas a domicilio o que me corrieran cuando dudaran de mis habilidades. Sin embargo, una vez más Dios habló. Sabía tan seguramente que tenía que irme como había sabido todos esos años antes que estaba donde Dios quería que sirviera. Sin tener idea de lo que me deparaba el futuro, escuché una vez más: “Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré”.

El mensaje de esa vez incluía estas palabras: “Todo va a estar bien”.

Camino sinuoso

El llamado de Dios a servir como una familia amiga para estudiantes universitarios internacionales surgió de la nada. Un amigo, originario de Hong Kong, preguntó si una o dos jovencitas de Taiwán podían quedarse con nuestra familia durante las vacaciones de invierno de la universidad local.

Aunque un poco inseguros, dijimos que sí. Esa respuesta condujo a algunas de las mejores relaciones y experiencias de nuestra vida. Seguimos escuchando de muchos de los estudiantes que se han convertido en parte de nuestra familia en constante crecimiento.

Poco después de que asumimos ese rol, a mi esposo le diagnosticaron un tumor cerebral maligno. Su pronóstico inicial fue de tres a cinco años. Entró en remisión después de tres años y su recuperación continúa desconfiando a los profesionales de la medicina.

Sin embargo, los problemas de salud de mi esposo por el tumor, además de un ataque cardíaco, un derrame cerebral y una caída con una lesión cerebral grave cinco años después, detuvieron los viajes misioneros. Al mismo tiempo, esta experiencia continua ha aumentado el impacto de nuestro testimonio con los jóvenes que se han convertido en parte de nuestra familia. Apreciamos como nunca antes el liderazgo de Dios en todas las circunstancias. “Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré”.

Como estaba más tiempo en casa, comencé a enviar algunos de los dramas que había escrito para

Lecciones de la promesa de Dios

A través del decaimiento y la muerte de mi padre, Dios nunca se fue. Mientras varios miembros de la familia enfrentan un futuro incierto, Dios permanece. Él convierte encuentros inesperados con amigos, familiares, conocidos y perfectos extraños en lecciones de fe y oportunidades de ministerio.

Mirando hacia atrás o hacia adelante, en cada etapa de la vida, y en cada evento, nunca dejo de asombrarme por el consuelo y la fortaleza de Dios. En la cima del mundo o en el abismo de la

“Puede que me sienta abandonada y sola, pero Dios permanece”.

los viajes misioneros y la iglesia para que fueran publicados. Eventualmente agregué otros trabajos, incluyendo artículos, devociones, poesía y estudios bíblicos. En una conferencia de escritores, sentí que Dios me impulsaba a asistir a un taller sobre el ministerio a través de la escritura. Eso condujo a hacer dramas para programas de radio para que fueran traducidos a múltiples idiomas transmitidos en todo el mundo. Ya no hago viajes misioneros, pero ahora comparto el amor de Dios con más personas de las que podría en una vida de viajes cortos. “Confía en Mí. Sígueme. Nunca te dejaré”.

desesperación, he aprendido lo siguiente:

- Volverse a Dios en fe es una elección. Ya fuera a los ocho o a los ochenta, tuve que llegar a un punto en el que reconocí mis fracasos, me volví hacia Jesús, y le di el control total de mi vida. Sin esa decisión, nada más importaba. Cuando di un paso de fe, Dios llenó mi vida con Su presencia, para nunca irse, y nunca abandonarme.

- Independientemente de mis circunstancias o de mi reacción hacia ellas, puedo contar con Dios. Puede que me sienta abandonada y sola, pero Dios permanece. Sus promesas nunca dependen de mis emociones. Yo tampoco debería. Confío en la naturaleza inmutable

continúa en la página 24



Heridas Que Sangran

Vergüenza, secretos y el poder de las heridas.
por **Linda L. Kruschke**

Algunas experiencias te cambian para siempre. Cuando tenía catorce años, mi primer novio me violó. Eso me cambió para siempre y no se lo dije a nadie, especialmente a mi mamá, porque ella me había prohibido verlo. Yo la desobedecí cuando fui a su casa cuando nadie más estaba ahí.

Poco tiempo después, ese trauma me orilló a vivir una vida tomando, y fumando marihuana en un intento por borrar el dolor y la vergüenza. La joven que amaba la escuela, que sacaba buenas calificaciones, y que tenía sueños por delante, había quedado en el pasado. A esa joven la reemplazó una chica deprimida e impotente,

aunque este nuevo yo todavía sacaba buenas calificaciones, solo que con menos alegría.

Mis elecciones me pusieron en situaciones en las que la violación volvió a ocurrir. Una y otra vez.

La oscuridad que me rodeaba se hacía más profunda con cada golpe que llegaba. El último asalto me dejó embarazada y asustada. El hilo final de lo que alguna vez fueron mis ambiciosos sueños estaba a punto de romperse.

Así que hice lo único que se me ocurrió para atar los hilos deshilachados de la vida que todavía esperaba en lo más profundo de mi corazón. Elegí la muerte para mi hijo y una promesa de libertad para mí. Sin embargo, esta elección resultó ser otro trauma envuelto en dolor y vergüenza que traté de enterrar.

Consecuencias dolorosas

Me tomó décadas para sanar de las repetidas heridas que sufrí en mi adolescencia. No existe una

cura sencilla y directa para el trauma sexual que está profundamente arraigado tanto en la mente como en el alma. Incluso la sanidad de una sola violación es demasiado compleja para remedios simples. No es tan fácil. Las drogas y el alcohol ciertamente no son la respuesta, y solo retrasan el arduo trabajo de aceptar una vida que nadie había deseado. Mantener el trauma en secreto agrava los sentimientos de culpa y vergüenza.

Tales secretos también se abren camino en las relaciones y las hacen más difíciles. Un verano, estando en la universidad, conocí al que sería mi futuro esposo. Nos casamos un año después y creí que por fin había encontrado la felicidad. Pensando que enterrar mi dolor en lo profundo de mi corazón y mi mente era lo mismo que dejarlo atrás, oculté la verdad a mi nuevo amor. Por esa razón, él no podía entender mis repentinos arranques de ira o mis ataques de pánico cuando me dejaba sentada

sola en un bar o en la fiesta de algún amigo.

Siguiendo adelante

Fui a ver a mi primera consejera nueve años después de que mi novio me había violado y un año después de haberme casarme con mi esposo. No recuerdo su nombre, pero recuerdo que era buena para escuchar. No me sanó, pero dio el primer paso importante para que las heridas profundas se convirtieran en cicatrices. Pero con ese paso que avancé, tuve temor de lo que habría más adelante y me retiré.

Decidí que regresar a mis raíces académicas era la razón a esa tristeza que no entendía del todo. Me inscribí en la facultad de derecho y por fin decidí dejar atrás mi pasado. Funcionó (más o menos) ya que durante los tres años pasaba la mayor parte del tiempo que estaba despierta en clases, en la biblioteca, estudiando o escribiendo artículos sobre el factor de previsibilidad en los contratos. Me gradué con honores, orgullosa de mi logro y del hecho de que tenía un trabajo en una pequeña empresa antes de graduarme.

Encontrando la libertad

Seis o siete meses en ese trabajo, que era un poco menos a lo que había soñado, caí en picada hacia una fuerte depresión clínica. El éxito académico no garantiza el éxito en el trabajo, especialmente cuando trabajaba para un hombre que tenía el mismo nombre del que me había violado en la adolescencia. Los pensamientos de mi pasado me atormentaban una y otra vez. No había escapatoria.

Eventualmente, con el tiempo y más consejería, con oración y paciencia, mis heridas comenzaron a sanar. Aprendí que mantener en

secreto mi trauma le permitía tener poder sobre mí para decirme mentiras sobre mi vergüenza. Aprendí la verdad de que, independientemente de las malas decisiones que tomé, el que alguien me agrediera no era culpa mía. Mi valor no está determinado por lo que he hecho o lo que otros me han hecho.

Mi valor está asegurado en el hecho de que fui creada a imagen de Dios (Génesis 1:27) y que Jesús es mi Salvador (1 Juan 4:13-15).

También aprendí que perdonar a quienes me habían lastimado fue clave para sanar. Me resistí a esa lección durante mucho tiempo, creyendo a la consejera que me dijo que tenía derecho a estar enojada. Debido a que soy un poco terca, Dios finalmente hizo que la lección fuera lo más clara posible. Me dio un sueño en el que el pri-

Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día.

Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. *Selah*

Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad.

Me dije: Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR, y tú perdonaste mi maldad y mi pecado. *Selah* (Salmo 32:3-5).

Testigo de las heridas

A menudo he orado para que Dios me conceda una sanidad completa. Durante años oré para olvidar cada detalle de haber sido violada por niños y hombres que parecían indiferentes al dolor que



mer hombre que me había violado siendo adolescente estaba de rodillas por todas partes a donde yo iba pidiéndome que lo perdonara. Me desperté con la certeza de que si quería sanar tenía que perdonar. Y tuve que pedir perdón por aferrarme a mi amargura durante tanto tiempo. Como escribió el rey David:

causaban. Esas oraciones parecían no haber recibido respuesta. Ahora veo que Dios respondió con un rotundo: "No, hija mía".

Cristo retuvo las cicatrices en Su cuerpo resucitado. Sin esas marcas como testimonio, Tomás no habría creído que Él era realmente el Señor. "Luego le dijo a Tomás: 'Pon

continúa en la página 24

■ [Enfocándonos en los Fieles]



por Jason Overman

En los últimos dos números hemos analizado la fidelidad personal de dos gigantes del Antiguo y Nuevo Testamento, Abraham y Pedro. Hemos examinado la relación de una fe viva entre las personas y nuestro Padre celestial, pero la fidelidad también es una realidad comunitaria. Somos el pueblo de Dios, entonces, ¿cómo es una iglesia fiel?

La respuesta se encuentra en cada página de los Hechos de los Apóstoles. Allí leemos que la primera iglesia nace y recibe poder del Espíritu en su misión de ser testigos de Jesucristo hasta lo “último de la tierra” (Hechos 1:8). No podemos cubrir todas esas historias aquí, pero unámonos al apóstol Pablo y echemos un vistazo a las dos iglesias que plantó en Filipos y Éfeso, y lo que caracterizó su fe.

Gozo en Filipos

En su segundo viaje misionero (Hechos 16), Pablo y sus compañeros evangelistas han llegado a Macedonia. Un sábado se

reúnen con algunas mujeres junto al río en las afueras de Filipos para orar, y allí conocen a una mujer llamada Lidia. Cuando Pablo compartía la Palabra de Dios, “el Señor le abrió el corazón para que escuchara las cosas que decía Pablo” (v.14). Ella va al río y se bautiza con su familia. Así como el corazón de Lidia se abre, también lo hace su hogar para esos misioneros.

“Nos rogó”, recuerda Lucas, “si me has juzgado como fiel al Señor, ven a mi casa y quédate” (v. 15). Con su bautismo y acto de hospitalidad, nace la iglesia de Filipos.

Pero en seguida de ese tranquilo comienzo las rocas de la persecución amenazaban. De regreso a la ciudad, y dirigiéndose de nuevo a la oración, Pablo libera a una esclava de un espíritu maligno de adivinación en el nombre de Jesucristo. Sus dueños están furiosos al ver que han perdido su fuente de ingresos. Arrastran a Pablo y a Silas ante las autoridades, donde son acusados, golpeados y encarcelados (vv. 16-24).

A la medianoche, en lo profundo de la cárcel, con los pies sujetos en el cepo, estos dos testigos del camino de la salvación oran y cantan himnos a Dios, y

los presos los escuchan (v. 25). Esperábamos que oraran. Eso se ha mencionado tres veces desde que llegamos a Filipos. ¿Pero cantar? Éste es el único lugar en Hechos donde leemos que están cantando. De todos los lugares, ¿encontrar alegría en una cárcel!

En ese momento, un terremoto sacude la prisión. Se sueltan las cadenas, pero nadie intenta escapar. El carcelero suicida, temiendo lo peor y dadas las circunstancias piensa en la única pregunta relevante: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Pablo simplemente responde: “Cree en el Señor Jesucristo” (vv. 26-31). El carcelero lo hace y se bautiza con su familia. Hay más regocijo cuando se lavan las heridas y se parte el pan. La historia de la iglesia en Filipos termina tal como comenzó: en la casa de Lidia (v. 40). Pero encontraremos los temas de la oración y el regocijo más adelante en la epístola de Pablo a los Filipenses.

Lágrimas en Éfeso

Nosotros vemos a la iglesia fiel desde una perspectiva diferente al unirnos a Pablo y sus compañeros evangelistas en Éfeso en su tercer viaje misionero. Él pasó tres años en Éfeso

La Iglesia Primitiva

y su afecto por la iglesia es evidente en su emotivo discurso de despedida (20:17-38).

Pablo recuerda su incansable enseñanza entre ellos, a través de lágrimas y pruebas, testificando acerca del “arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo . . . y predicando el reino de Dios” (vs. 19, 21, 25; cf. 19:1-10). Pablo nunca “rehuyó anunciar . . . todo el consejo de Dios” y llega al final de su “gozosa carrera”- el ministerio que Jesucristo le dio “para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (20:24-27). Ahora, mientras Pablo se prepara para despedirse de la iglesia, se preocupa por el rebaño y sus pastores “la iglesia de Dios que compró con Su propia sangre” (v. 28).

Dios, redimiendo a Su iglesia a través de la sangre preciosa de Su Hijo es el corazón del evangelio de la gracia y el consejo del reino de Pablo, pero también hay lobos salvajes que no perdonan al rebaño. El “Espíritu Santo los ha hecho ovispos”, les dice a los ancianos. “Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (vv. 28, 31). La enseñanza de Pablo es urgente.

Pablo conmovedoramente encomienda sus amigos “a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificarlos y daros herencia con todos los santificados” (v. 32). A estos ancianos les encomienda el ejemplo de liderazgo de Cristo y el suyo propio: no ser codiciosos ni ávaros, sino trabajadores, cuidando de los débiles. “Recuerda las palabras del Señor Jesús . . . ‘Más bienaventurado es dar que recibir’” (v. 35). Finalmente, Pablo se arrodilla y ora con ellos, y luego lloran juntos (una tercera referencia a las lágrimas) y lo besan; no lo volverán a ver (vv. 36-38).

Es una despedida triste, pero los temas de su despedida (la gracia de Dios, nuestra herencia y la guerra espiritual vigilante) volverá a enseñarlos en su epístola a los Efesios.

Permanezcan juntos

¿Cómo es una iglesia fiel? Las iglesias de Filipos y Éfeso hablan de las verdades y los rasgos fundamentales de las iglesias fieles en todas partes: reino y arrepentimiento, enseñando y escuchando la Palabra; la oración, hospitalidad, redención y bautismo. Vemos pasión y paz,

urgencia y confianza cuando el Espíritu mueve a la iglesia.

Por la gracia de Dios, las iglesias fieles de Jesús conocen el gozo de Filipos y las lágrimas de Éfeso.

Compartimos y pasamos juntos todas las circunstancias. **AB**



Una Iglesia Fiel
Viviendo Juntos en el Libro de los Hechos

Estudios Bíblicos para Adultos

En el tercer trimestre de nuestra serie Fiel, aprenda sobre la iglesia primitiva en el Libro de los Hechos y cómo respondió al Cristo resucitado en fiel obediencia. Haga sus pedidos en cog7.org.



Una Fe

por Whaid Rose

Las siguientes líneas de un himno no tan conocido de John Newton capturan, “Alguna Vez Fuimos Como Tú Eres”, en forma clara y concisa la meta final de nuestro caminar en la fe:

Nuestro placer y nuestro deber

Aunque antes opuestos;

Ahora que hemos visto su belleza,

Se unen para nunca más separarse.

Esto habla de nuestro dilema, el cual Pablo describe en Romanos 7:18: “Yo sé que en mí, (esto es, en mi naturaleza humana,) no habita el bien; porque el desear el bien está en mí, pero no el hacerlo”. El himno también describe el final de esta lucha en la convergencia de nuestro “querer” (nuestro placer) y nuestro “deberíamos” (nuestro deber).

Prueba de fe

Ahí es donde encontramos a Abraham en Génesis 22. Su larga trayectoria de fe alcanza su punto culminante en su respuesta a este mandamiento de Dios: “Toma ahora a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moriah. Allí me lo ofrecerás

en holocausto, sobre uno de los montes que yo te diré” (v. 2).

Por Su énfasis (“tu hijo, tu único hijo Isaac, a quien amas”), Dios pone sobre Abraham el peso de esta asignación. Podría parecernos algo soportable porque sabemos cómo termina la historia. Pero en ese momento, Abraham no lo sabía.

Por lo tanto, los detalles del verso 3 se proporcionan para darnos una idea de la seriedad de ese compromiso. Abraham se levanta en la madrugada, probablemente porque que no podía dormir. Corta la leña y ensilla el burro, esas tareas generalmente estaban reservadas para los sirvientes. Pero solo él debe ocuparse de este asunto tan sagrado. Note también que el viaje a Moriah es un viaje de tres días, no es un viaje corto por la ciudad. Hay tiempo para pensar y agonizar en oración buscando una salida a ese trato.

Pero Abraham no está buscando una salida, solo busca la forma de sobrellevarlo. Sin saberlo, su forma de construir altares desde su llegada a Canaán (Génesis 12:7), lo había preparado para ese momento. Los altares de Abraham no solo marcan los lugares donde Dios se le apareció, sino que también instruyen sobre la naturaleza de la adoración, lo que Andy Stanley describe como

“reconocer y responder apropiadamente a la grandeza de Dios”.

Esto nos ilustra sobre las instrucciones de Abraham a sus sirvientes al llegar al monte Moriah: “Esperen aquí, con el asno, y el niño y yo iremos hasta ese lugar; allí adoraremos, y luego volveremos aquí mismo” (v. 5).

Su tendencia a mentir ha llevado a algunos a sugerir que Abraham estaba inventando los hechos. Si les hubiera dicho la verdad, es posible que hubieran salido en defensa de Isaac.

Pero lejos de ocultar la verdad, Abraham habla desde un profundo sentido de confianza en la bondad y grandeza de Dios. Así que, basado en la experiencia pasada, espera que sucedan al menos dos cosas: Dios se revelará y Abraham responderá en adoración.

Con respecto a su afirmación de que Isaac volvería con él, Hebreos 11:17-19 explica que Abraham creía que, como mínimo, Dios resucitaría a su hijo de entre los muertos.

Aun así, Abraham no sabía con certeza cómo terminaría todo, por lo que el resto del viaje a solas con Isaac debió haber sido muy difícil. La pregunta de Isaac sobre la ausencia de un cordero para el holocausto era comprensible ya que él, ahora un adolescente, había visto a su

Completamente Rendida

padre ofrecer sacrificios en muchas ocasiones, debe haber sido como una daga en el corazón de Abraham.

El momento culminante finalmente llega. Al llegar al lugar del sacrificio, Abraham construye el altar, ata a Isaac y lo acuesta. Luego levanta el cuchillo (vv. 9, 10). Trate de imaginarse la escena. Es mejor dejar algunas cosas a nuestra imaginación.

Intervención divina

Entonces, fiel a su forma de ser, Dios interviene: “No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Yo sé bien que temes a Dios, pues no me has negado a tu único hijo” (v. 12). Apparentemente, Dios nunca tuvo la intención de que Abraham completara todo el sacrificio; simplemente quería ver qué haría.

Pero Dios es omnisciente (lo sabe todo), entonces, ¿por qué la necesidad de saberlo? La palabra hebrea que se usa aquí es yada: determinar con certeza. Dios sabía de antemano lo que Abraham haría, pero quería que Abraham lo probara. Además, la meta de Dios para nosotros es la obediencia. Así como Adán y Eva ejercieron su voluntad en la desobediencia, Dios quiere que ejerzamos nuestra voluntad en obediencia a Él (ver Romanos 6).

Entonces, en respuesta a la obediencia de Abraham, Dios se revela a Sí mismo como Jehová Jireh al proporcionar un sustituto del holocausto (v. 13). Una vez más, Abraham se inclina en adoración: “A ese lugar Abrahán le puso por nombre “El Señor proveerá”. Por eso es que aún hoy se dice: ‘En un monte el Señor proveerá’” (v. 14).

Respondiendo al llamado

Aquí hay mucho que copilar, incluida la forma en que esta historia describe el amor redentor del Padre y cómo el Monte Moriah de Isaac refleja el Calvario de Cristo.

Baste decir que Abraham es aclamado en el Nuevo Testamento como el padre de los fieles, precursor de los que caminan con Dios por fe (Romanos 4:16). Entonces, por extensión, el llamado para ir al Monte Moriah nos llega a todos. Responder a ese llamado nos lleva al final de nosotros mismos, donde aprendemos a rendir las cosas más queridas en la vida, donde aprendemos a elegir al Dador sobre el regalo, a descansar plenamente nuestra fe en la grandeza y la bondad de nuestro Padre fiel.

Hasta Génesis 22, la fe de Abraham a menudo se ve eclipsada por la duda, su valor moral

y la fuerza de su carácter están en conflicto con la cobardía y la inclinación a mentir para salir de un apuro. Pero a través de un largo proceso de formación del corazón, sus contradicciones gradualmente dan paso a una congruencia interior en la que su deseo y la voluntad de Dios se unen armoniosamente, su “querer” y su “deber” se vuelven uno y lo mismo.

Esa era la meta de Dios para Abraham. Es Su meta para nosotros también, en este lado de la cruz: una fe totalmente entregada, corazones continuamente inclinados en adoración, encontrando “una causa diaria para levantar/Nuevos Ebenezers para Su alabanza”.* **AB**

Whaid Rose, ex presidente de la Conferencia General, es decano del Centro Artios Para un Liderazgo Vibrante (Artios Center for Vibrant Leadership) y pastorea la Iglesia de Dios 7 en Newton, NC. Él y su esposa, Marjolene, viven en Denver, NC. Las citas bíblicas son de la versión Reina Valera Contemporánea (RVC)



* “Be Still, My Heart! These Anxious Cares,” *;Tranquilo, Corazón Mío! Estas Ansiosas Preocupaciones”, John Newton



El Dios Fiel

Había una vez un hombre que era dueño de una tierra donde cultivaba y criaba cabras. Era el único hombre de su aldea que creía en Dios. Bueno, un día, todas sus cabras desaparecieron. Se habían escapado por un agujero en su cerca y se habían perdido en algún lugar del bosque. Aunque las buscó y las buscó, no pudo encontrarlas.

Todos los aldeanos se reunieron a su alrededor, moviendo la cabeza. "Ah, es una lástima", dijeron. "Quizás tu dios no se preocupa por ti después de todo".

El granjero respondió: "Si es bueno o malo, no lo sé. Una cosa sí sé: mi Dios es fiel".

No mucho después de eso, el único caballo del granjero saltó la cerca y desapareció. Aunque el granjero lo buscó, no pudo encontrarlo. Todos los aldeanos volvieron a reunirse a su alrededor, sacudiendo la cabeza. "Ah, es una lástima", dijeron. "Quizás tu dios no se preocupa por ti después de todo".

El granjero respondió: "Si es bueno o malo, no lo sé. Una cosa sí sé: mi Dios es fiel".

Poco después, el caballo del granjero regresó, trayendo consigo varios caballos salvajes. Todos los aldeanos se reunieron alrededor del granjero y exclamaron: "¡Ah, qué buena suerte!"

El granjero respondió: "Si es bueno o malo, no lo sé. Una cosa sí sé: mi Dios es fiel".

Al día siguiente, mientras el hijo del granjero intentaba montar uno de los caballos salvajes, fue arrojado y se rompió una pierna. Todos los aldea-

nos se reunieron alrededor del granjero, moviendo la cabeza. "Ah, es una lástima", dijeron. "Quizás tu dios no se preocupa por ti después de todo".

Pero el granjero respondió: "Si es bueno o malo, no lo sé. Una cosa sí sé: mi Dios es fiel".

Una semana después, estalló la guerra y todos los jóvenes fueron considerados parte del ejército. Sin embargo, cuando el comandante del ejército vio que el hijo del granjero tenía una pierna rota, le dijo que se quedara en casa. Todos los aldeanos se reunieron alrededor del granjero y exclamaron: "¡Ah, qué buena suerte!"

Pero el granjero respondió: "Si es bueno o malo, no lo sé. Una cosa sí sé: mi Dios es fiel".

Pronto, el ejército enemigo invasor llegó a la aldea del granjero. Se llevaron y mataron todo el ganado, las ovejas y las cabras para comer. Después se fueron, dejando la aldea en la miseria. Al día siguiente, todas las cabras del granjero regresaron del bosque y entraron en el corral por el mismo agujero en la cerca por la que habían salido. Todos los aldeanos se reunieron alrededor del granjero, moviendo la cabeza con asombro. "¡Es un milagro!" exclamaron.

El granjero simplemente sonrió y dijo: "Todo lo que sé es que mi Dios es verdaderamente fiel".

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. (Romanos 8:28, NVI).

Esta historia está adaptada de un famoso cuento chino sobre el granjero y el caballo. Fuente original: Huai Nan Tzu.



Joseph and Brothers (copyright MMBBOX PRODUCTION 2008)

Busca Palabras

Lee Lamentaciones 3:22-24 en la NVI. Después, busca las palabras que hay en esos versos en el rompecabezas de búsqueda de palabras que está abajo.

Las siguientes palabras están ocultas en este rompecabezas (horizontal, vertical, diagonal): *compasión, mañana, renuevan, bondades, fidelidad, grande, esperaré, nunca, amor, todo.*

E	B	V	D	F	F	P	É	N	R	J
T	O	D	O	I	C	R	Ó	Q	E	F
Z	T	Y	Q	B	A	I	A	H	N	I
P	Z	D	I	R	S	N	U	G	U	D
Y	S	C	E	A	A	Z	C	R	E	E
X	I	P	P	Ñ	A	M	D	A	V	L
C	S	M	A	C	A	R	I	N	A	I
E	O	M	N	R	O	D	U	D	N	D
C	N	U	Y	M	L	Q	L	E	S	A
A	N	Q	A	Q	L	M	C	N	E	D
J	B	O	N	D	A	D	E	S	O	C

Diversión Científica

A veces es difícil ver la mano de Dios en nuestras vidas. ¿Se preguntaría José dónde estaba Dios cuando fue vendido como esclavo o encarcelado injustamente?

Haz este sencillo experimento en el que revelarás algo que al principio parece estar oculto. Vas a necesitar papel blanco, bicarbonato de sodio, agua, un hisopo de algodón y jugo de uva o algún otro jugo de color oscuro.

Instrucciones

Mezcla 2 cucharadas de bicarbonato de sodio con 2 cucharadas de agua. Sumerge el hisopo de algodón en la mezcla y utilízalo para escribir tu mensaje en el papel. Deje que la "tinta" se seque completamente. Debería volverse invisible. Para revelar tu mensaje, sumerge otro hisopo de algodón en jugo de uva y pinta toda la página. Tu mensaje va a aparecer.

Las actividades de Tiempo de Niños son una porción del Plan de Estudios para niños del BAP. Ordénelo en cog7.org/online-store.





La Fidelidad de Dios

Nota del editor: Los siguientes dos artículos fueron escritos como asignaciones de clase que Martha Rohrbach dio a sus estudiantes de inglés en Spring Vale Christian School para este número. Encuentre más presentaciones de estudiantes sobre la fidelidad de Dios en baonline.org.

por **Nathaniel Fedoriw**

El autor David Jeremías dijo: “Dios es fiel, y eso supera todos nuestros problemas, tragedias y la perspectiva misma de la muerte”.

¿Qué es la fidelidad? Según el diccionario, es mantenerse leal y firme. Recuerdo momentos en los que le fui infiel a Dios. Había pecado como el resto del mundo y mi culpa era grande. Mi lógica era que si no le soy fiel a Dios,

entonces Él no me será fiel a mí. Estaba equivocado en mi forma de pensar, especialmente considerando las palabras de Pablo: “Si somos infieles, él sigue siendo fiel” (2 Timoteo 2:13).

Por lo general, si le hacemos algo mal a un amigo o lo decepcionamos, nuestro amigo hará lo mismo. Cuando odiamos a alguien, casi siempre esa persona también nos odiará. Sin embargo, es diferente con Dios. Cientos de millones de personas ni siquiera creen en Dios, pero Dios permanece fiel hacia ellos.

“Pero yo les digo: Amen a sus enemigos . . . para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos” (Mateo 5:44, 45).

Dios va a ser fiel a nosotros pase lo que pase. Este tipo de amor es inaudito. Imagínense si fuéramos así. Imagínense si pudiéramos amar a las personas que nos odian y bendecir a quienes nos maldicen. Imagínense si pudiéramos dar nuestras vidas por nuestro enemigo. Eso es exactamente lo que Cristo hizo por nosotros. Él ama a los que lo odiaban. Oró por aquellos que lo

maldijeron y dio su vida incluso por aquellos que no lo reconocieron. ¡Que increíble! Jesús es la representación perfecta de fidelidad para nosotros.

El evangelista David Wilkerson dijo: “Nuestra fe no tiene la intención de sacarnos de un lugar difícil o cambiar nuestra condición dolorosa. Más bien, tiene el propósito de revelarnos la fidelidad de Dios en medio de nuestra terrible situación”.

Es posible que nuestra fidelidad a Dios nunca nos beneficie aquí en la tierra. De hecho, puede hacernos daño. Pero no vivimos para nosotros mismos; vivimos para servirle a Él. Esta vida es solo un punto en comparación con la vida que disfrutaremos en el reino. La vida a veces duele y los amigos decepcionan. Pero a través de todas nuestras pruebas y tentaciones, Él permanece fiel a nosotros.

Nathaniel Fedoriw tiene dieciséis años y es hijo de Steve y Anita Fedoriw. Escribe desde Owosso, MI.





por **Kassidy Hinds**

En un mundo lleno de mal-
dad e incertidumbre, ¿cómo
podemos saber que Dios
permanece fiel? Parece como si,
en todo caso, hubiera sido infiel
en sus promesas de mantenernos
a salvo, amarnos y proveer para
nosotros. Sin embargo, podemos
encontrar evidencia a nuestro
alrededor que declara la fidelidad
de Dios incluso en los tiempos
más difíciles.

El tema candente de todo este
año pasado: COVID-19. ¿Por
dónde empiezo? La iglesia ha
sido cancelada. No puedo salir
con mis amigos. Estoy atrapada
en casa. La escuela se ve diferen-
te y los deportes ya no existen.
Cuando pienso en esta situación,
todo lo que puedo ver es el daño
que ha traído a todas nuestras
vidas. Esto nos lleva a la pregunta
que todos nos hacemos: “¿Dios es
fiel?” ¿Te tomarías un minuto para
ver las cosas desde un punto de
vista diferente conmigo?

En lugar de cancelar la iglesia,

tal vez podamos considerar que
congregarnos en cada hogar nos
ayuda a recordar que la iglesia no
es solo el edificio; son las perso-
nas que están dentro. No poder
pasar el rato con amigos podría
convertirse en más tiempo para
pasar con nuestra familia. Estar
estancados en casa podría darnos
la oportunidad de reconstruir o
fortalecer nuestra relación con
Cristo dándole más de nuestro
tiempo libre.

La lista continúa con cosas que
vemos como resultados negativos
de COVID-19, lo que nos hace
perder de vista la fidelidad de
Dios. Pero si cambiamos nuestra
perspectiva, podemos encontrar
que estas cosas negativas pueden
impactarnos positivamente.

Romanos 3:3, 4 dice: “¿Pero
entonces, si a algunos les faltó la
fe, ¿acaso su falta de fe anula la
fidelidad de Dios? ¿De ninguna
manera! Dios es siempre veraz,
aunque el hombre sea mentiro-
so”. Incluso si elegimos seguir
siendo infieles y negar la bondad
de Dios en nuestras vidas, no sig-
nifica que Dios deje de trabajar.
Puede que no lo creamos, pero
la verdad es que Dios es fiel a Su
pueblo. Solo tenemos que aceptar
que puede verse diferente de lo

que nosotros pensamos de cómo
debería verse la “fidelidad”.

El canto “Way Maker (Así eres
Tú)”, que interpreta Leeland, dice
que incluso cuando no podemos
ver lo que Dios está haciendo,
Él está obrando a nuestro favor.
Ha sido un gran estímulo para mí
durante este tiempo. ¡Qué gran
promesa para declarar! No im-
porta si podemos sentirlo o verlo;
¡Dios está obrando! Él ha sido fiel
y seguirá siendo fiel.

Por difícil que sea a veces,
tenemos que aferrarnos a esta
promesa. Dios nunca ha sido infiel
a Su pueblo.

Nuestra mentalidad necesita
cambiar con frecuencia para dar-
nos cuenta de que Dios es bueno
y nos ama. Él está obrando para
nuestro bien. Él tiene el control y
es fiel incluso en nuestras pruebas
y tribulaciones. **AB**

Kassidy Hinds tiene
quince años y es
hija de Tim y Lisa
Hinds. Escribe des-
de Owosso, MI.



Nunca Te Dejaré

continúa de la página 13

de Dios, no en mis sentimientos siempre cambiantes.

- Dios conoce y comprende mis luchas. Jesús ha “estado ahí y ha vivido” cada situación que enfrento. Agotamiento físico, espiritual y emocional; exasperación por las acciones de los demás; dolor y muerte: Jesús los enfrentó todos.

- Si no confío en Dios, cometo un error. Demasiadas veces he hecho las cosas por mi cuenta, solo para caer de cara. Si bien todavía soy un trabajo en progreso, sé que Dios nunca falla. Puede que Su camino no siempre sea fácil, pero siempre será el correcto.

- Además de Su presencia, Dios concede Su poder. Eso sigue siendo tan cierto hoy como cuando Josué se preparó para entrar en la Tierra Prometida. Dios no solo prometió que estaría con Josué, sino que varias veces le dijo: “Esfuéstrate y sé valiente” (Josué 1:6, 7, 9, 18). En el verso 9, Dios agregó: “¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas”. La mejor parte: cuando Dios dice: “¡Sé fuerte y valiente!”, Él nos da Su fuerza y valor. Cuando pienso que no puedo seguir, Dios puede. Ya sea que me tome de la mano y me lleve a donde necesito ir o me levante y me lleve allí, Dios extiende Su presencia y poder para cada desafío.

Así que podemos decir con toda confianza: “El Señor es quien me ayuda; no temeré” (Hebreos 13:6). **AB**

Diana Derringer
escribe desde Campbellsville, KY.



Heridas Que Sangran

continúa de la página 15

tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe” (Juan 20:27).

Mis propias cicatrices han ayudado a otros a creer que entiendo por lo que están pasando. Sin la presencia de esas marcas, mi testimonio de que Dios puede traer suficiente sanidad para hoy no tendría el mismo poder.

Preguntas sobre la sanidad

A medida que camino más cerca de Jesús y le confío mi historia, Él me ha animado a compartir abiertamente con los demás. La mayoría de las veces, cuando lo comparto, siento un poco más de sanidad. Pero a veces el relato se encuentra con otro que dice: “Yo también”.

Yo respondo: “Cuéntamelo si quieres”. Y luego escucho sus historias sobre la violación, el dolor y la vergüenza. Y es ahí cuando mis cicatrices cuidadosamente atendidas comienzan a sangrar de nuevo. La herida está abierta, pero el dolor que siento ya no es por mí, sino por aquella persona en cuya historia he entrado.

Ahora sé que nunca lo olvidaré. Y me pregunto si debería querer olvidar si pudiera hacerlo. ¿Me marcharía, fingiendo que nunca sucedió, que nunca fui agredida, violada y que me hicieron sentir vergüenza y duda?

¿Podría ignorar la verdad misma de lo que sé que estuvo mal, que fue pura maldad? ¿Podría simplemente alejarme y dejar de dar testimonio a aquellos que vinieron después de mí, o tal vez a aquellas personas violadas antes de que mi propia inocencia fuera destruida, pero que aún no han sanado?

Si pudiera ser sanada por completo en un instante, pero hacerlo significaría dejar a mis hermanas, a mis amigas, incluso a extraños, sin la esperanza de saber que no están solos, ¿podría? ¿Debería?

Porque sanar al 100 por ciento es olvidar cada gramo, cada momento de dolor y lucha. Y olvidar es perder la compasión. Entonces, tal vez valgan la pena los altibajos de las cicatrices que parecen estar sanadas pero que a veces, más a menudo de lo que nos gustaría, derraman lágrimas de comprensión, ayudando a otros a no sentirse tan solos. **AB**

Linda L. Kruschke
escribe desde Lake Oswego, OR.



Folletos Actualizados

El Camino Hacia una Vida Cristiana.
¿Qué debería motivarnos y capacitarnos para vivir correctamente?

Manteniendo la Salud Espiritual.

En este estudio de cinco partes, aprendemos cómo cuidarnos a nosotros mismos mediante

la nutrición espiritual adecuada y el ejercicio espiritual.

Visite nuestra página en *publications.cog7.org* para que pueda leer estos folletos.

También puede ordenar sus copias en nuestra tienda en línea en *cog7.org*.





Descanso (Isaías 26:3)

Así como las aguas de mil océanos,
Su amor me cubre.
Puede ser que no vea
Cada detalle de Su cuidado hacia mí,
Pero sé que está ahí
En cada rumbo que tomo
En las personas que pone en mi vida
En cada ataque doloroso
Que hoy siento.
El guía mi camino
Y se vuelve mejor
Y en Su gran y asombrosa sabiduría
Yo descansaré

Sharon Lee Roberts

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo
pensamiento en ti persevera (Isaías 26:3)

¡Apoye al Abogado de la Biblia!

¡Qué año han sido los últimos doce meses! Hemos soportado muchas cosas, pero a pesar de todos los desafíos, Dios ha sido fiel. Todavía estamos aquí “porque Su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades” (Lamentaciones 3:22, 23). Y les agradecemos a ustedes, nuestros lectores, por ser fieles también a través de su apoyo y oraciones. Esperamos que hayan pasado lo peor de la pandemia y que la vida se vuelva a abrir para ustedes.

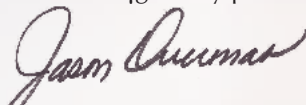
Al igual que como muchas familias e iglesias en todo el mundo, la pandemia afectó económicamente a la Impresora del Abogado de la Biblia (Bible Advocate Press). Es por eso que nuestra carta anual de apoyo de primavera les llega a través del AB en lugar de llegar a su buzón por separado. No podemos pagar la estampilla postal para enviar las cartas a todos nuestros lectores, por lo que acudimos a ustedes en este espacio, así como en línea, donde pueden donar de manera segura y conveniente con solo hacer clic en un botón.

El AB está tratando de compensar el fuerte déficit del año pasado. A medida que las iglesias cerraron y la gente fue despedida de sus trabajos, nuestras ventas y ofrendas trimestrales decayeron. Seguimos así, pero como nuestro año fiscal terminó en marzo de 2021, nuestros gastos operativos superaron los ingresos en más de \$60,000. Estamos siendo administradores fieles de los recursos que Dios ha provisto.

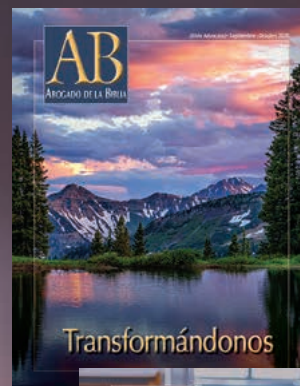
Estamos cuidando cada centavo y les pedimos que nos ayuden a compensar el déficit.

El *Abogado de la Biblia* sigue siendo una publicación gratuita y queremos que siga siendo así durante el mayor tiempo posible. Este trabajo también está respaldado por la venta de material de estudio de BAP original. Por favor, haga una donación al AB y compre nuestros productos en la medida de sus posibilidades. Agradecemos su continua generosidad.

A su servicio — ¡gracia y paz!



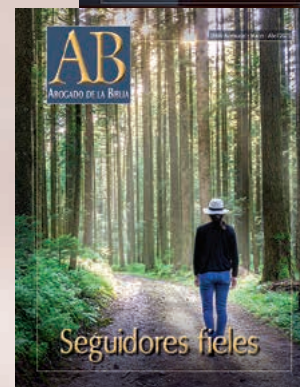
Jason Overman
Editor



Transformándonos



Hallado Fiel



Seguidores fieles

Cómo Donar

En línea haga su donación
en: cog7.org/give-2-ba

Por correo regular a:
Bible Advocate Press
PO Box 33677
Denver CO 80233

Nosotros, el personal de
BAP ¡les damos las gracias
por su apoyo!



Convirtiéndose en el Líder que Dios Quiere que Sea

- ¿Cómo detecta los errores en la interpretación bíblica?
- ¿Qué principios o prácticas utiliza cuando imparte clases bíblicas para la iglesia?
- ¿Sus habilidades de comunicación fortalecen o debilitan su rol en el liderazgo?
- ¿De qué manera sus habilidades no verbales le ayudan para influir en las personas que le rodean?
- ¿Cómo puede convertirse su iglesia en una comunidad de sanación?

Artios Christian College existe para ayudarle a convertirse en el líder cristiano que Dios quiere que sea. Usted fue creado para liderar. Artios se asocia con usted para que aumente su influencia a favor de Cristo en su hogar, iglesia, comunidad y trabajo. ¡Encuentre su llamado y participe! Para más información visite <https://artioscollege.org/>.

¡Considere inscribirse en uno de nuestros programas! Artios tiene un programa para cada seguidor de Cristo: para el pastor de tiempo completo, el pastor bi-vocacional, el pastor local, el líder de alabanza, el líder del ministerio de oración, el líder de jóvenes y todos los que son parte del cuerpo de Cristo.

Eche un vistazo a nuestro próximo trimestre.

Clases de Finales de Primavera 2021

Las inscripciones terminan el 10 de mayo
Fechas de clases: 16 de mayo - 20 de junio
BIS 201 - Interpretación Bíblica
CHE 301 - Educación Cristiana
COM 121 - Comunicación Escrita para el Liderazgo

Gjesdal Nombrado Co-Director de Artios

El pastor Loren Gjesdal se ha unido a Makayla Ross como co-director de Artios Christian College (Colegio Cristiano Artios).



Después de haber sido nombrado para esta posición por el Presidente de la Conferencia General Loren Stacy y de haber sido confirmado por el Consejo de Directores de la CG, Gjesdal ocupa la vacante que dejó Israel Steinmetz al momento de su renuncia y quien fue codirector por mucho tiempo.

Loren Gjesdal es un egresado de Artios (con una licenciatura en Liderazgo Cristiano y Ministerio Pastoral), y cuenta también con una formación académica en administración de empresas. Reside en Albany, OR con su esposa Nickki, con quien ha estado casado por treinta años y con sus tres hijos adultos/adolescentes.

Gjesdal es un ministro con licencia y es co-pastor de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Marion, OR, un ministerio en el cual sirve a medida que también servirá en Artios de medio tiempo.

Agradecemos a Israel Steinmetz por sus muchos años de servicio para Artios Christian College y su predecesor, LifeSpring School of Ministry, y le deseamos bendiciones en la siguiente etapa de su vida y ministerio. Damos la bienvenida a Loren Gjesdal con gratitud y con mucha anticipación por su disposición para servir en esta nueva capacidad, y por todo lo que aportará a Artios.

LEA 111 - Fundamentos de un Liderazgo Vibrante
PSY 311 - La Iglesia y la Salud Mental

¡Inscríbese hoy mismo!

En Inglés: <https://my.artioscollege.org/en/courses>
En Español: <https://my.artioscollege.org/es/courses>

— Lisa Harp Hinds
Decana de Administración



En Misión... en Burundi

por **Alexandre Masumbuko**

Burundi es un país ubicado en el este de África, que limita con el lago Tanganica, Ruanda, Tanzania y la República Democrática del Congo. En el pasado, fue gobernado por Bélgica.

Más del 90 por ciento de la gente en Burundi cree en Dios, y hay diferentes denominaciones, incluidas las iglesias católica, protestante y adventista. Hay muchas iglesias pentecostales en este país y tienen nombres diferentes. También existe el islam.

Por lo tanto, en la Iglesia de Dios enseñamos más sobre la salvación y la segunda venida del Señor Jesucristo, enfatizando las tres obras del Espíritu Santo de Juan 16:8: convencer de pecado (los

mandamientos), la justicia (Mateo 25:1-46) y el juicio (Hebreos 9:27). Continuamos interpretando el mensaje profético de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-13.

El mensaje de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) es único, ya que tenemos diferencias doctrinales con otras iglesias protestantes.

Sufrimiento

Es posible que usted sepa que la guerra ha debilitado enormemente a Burundi. Ha pasado por muchos períodos de guerra en su historia, incluida la guerra étnica. Tan recientemente como en 2015, una crisis de las elecciones presidenciales creó un gran disturbio en el país, cerrándolo a la oportunidad recibir ayuda.

Aunque actualmente estamos agradeciendo a Dios por tener paz, los conflictos anteriores han causado que la gente pierda sus trabajos. La vida es aún más difícil con la pandemia de coronavirus que se está extendiendo por todo el mundo y ha impactado a Burundi. Pero damos gracias a Dios porque Él continúa protegiéndonos junto con Su iglesia en este lugar, a pesar de que la gente no tiene suficiente comida y tiene hambre.

Aunque la vida es difícil en Burundi y muchas personas están tratando de ver como consiguen comida cada día, aman a Dios y quieren escuchar el evangelio. Predicamos las buenas nuevas y lo hacemos más efectivamente al educar a nuestros evangelistas

sobre cómo acercarse a las personas y consolarlas en sus problemas. Estos evangelistas muestran su amor y compasión ayudando a las personas en sus necesidades y amándose unos a otros al ayudarlos con los problemas.

Crecimiento

El crecimiento de la CoG7 en Burundi continúa de manera positiva. Damos gracias a Dios por Su gracia. La Iglesia continúa enseñando a nuestros líderes a través de varios seminarios para que puedan ser buenos líderes, y para que amen su trabajo. Predicamos el evangelio para que muchas personas reciban a Jesucristo y acepten el bautismo de las diferentes iglesias. Actualmente tenemos al menos una iglesia en siete de las dieciocho regiones de Burundi: Bujumbura, Makamba, Rutana, Bubanza, Cibitoke, Ngozi y Karuzi. Esperamos abrir iglesias en las regiones restantes.

A pesar de todos estos esfuerzos, no faltan desafíos, tales como encontrar lugares para adorar. Por ejemplo, la iglesia de Bujumbura aún no ha encontrado un lugar oficial para sus servicios. Solo estamos tomando prestada la instalación actual. Otro desafío al que me enfrento como líder en Burundi es visitar las iglesias para consolarlas y animarlas.

Para fortalecer la iglesia, una de nuestras metas es ayudar a quienes han recibido el evangelio a crear pequeños proyectos cooperativos económicos y capacitar a esas personas para que los cuiden bien. Estas cooperativas pueden ayudarles a simplificar su vida diaria y seguir la Palabra de Dios en un solo corazón.

Otro objetivo es conseguir un proyector para que podamos compartir el evangelio a través del cine, ayudando así a que las



personas lo comprendan mejor. Debido a que el transporte en Burundi es difícil, queremos comprar un automóvil en un futuro no muy lejano para facilitar los viajes a las iglesias de todas partes, y queremos comprar bicicletas para que los evangelistas apoyen la adoración en nuestras congregaciones. También queremos imprimir libros en kirundi, swahili y francés para enseñar la fe de nuestra iglesia.

Testimonio

Nací en la Iglesia Católica. Después, cuando pude tomar mi propia decisión, me uní a la iglesia pentecostal. Sin embargo, cuando me di cuenta de que el día de reposo no era el domingo, dejé esa iglesia y me uní a los adventistas del séptimo día (1995-2003). En 2003, inicié la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Burundi. Sin

embargo, debido a las dificultades con el gobierno en ese momento, comenzamos como *Messagers de Dieu du 7ème jour au Burundi*, o Mensajeros de Dios del Séptimo Día en Burundi.

En 2005 recibimos el permiso del gobierno y nos convertimos oficialmente en la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Burundi. Mi segundo motivo para comenzar un nuevo ministerio fue la insatisfacción con la fe y las enseñanzas de la iglesia adventista basadas en las profecías de Elena G. de White. La Iglesia Adventista del Séptimo Día hizo que sus enseñanzas fueran más importantes que la Biblia, así que comencé a buscar una iglesia que solo tuviera buenas enseñanzas bíblicas. En ese momento pensé en comenzar una iglesia llamada Iglesia de Dios (Séptimo Día), sin saber que ya existía en alguna parte.



Burundi

Población: 11,530,000

Capital: Gitega y Bujumbura

Idiomas oficiales:
Kirundi, French

Territorio: 27,834 sq
km / 10,747 sq mi

Congregaciones oficiales de la CoG7: 12

Miembros de la CoG7: 1,300+

Presidente: Alexandre Masumbuko



Mirando hacia atrás en mi vida, este período de tiempo tuvo un efecto profundo en mi ministerio. Debido al llamado que había recibido, quería dedicarme a dar todo lo que tenía como líder. Mientras pudiera ayudar a que el ministerio de la Iglesia creciera en nuestro país, tenía que llevar el mensaje que me habían dado a Burundi y gastar todo el dinero que tenía, aunque no tenía suficiente.

Como resultado, conocí a seres queridos que tenían sed de unirse a la Iglesia. Cuando eran pobres, tuve que ayudarlos a vivir y encontrar un lugar de adoración para que pudieran unirse a nuestra iglesia. En ese momento

también conocí enemigos que lucharon contra mí y querían disuadirme de continuar mi ministerio en este país. A pesar de todos los desafíos que enfrenté, Dios continuó ayudándome. Mi objetivo es terminar mi ministerio de manera segura y descansar en paz y esperar mi corona. Después de investigar en Internet, descubrí que la CoG7 ya estaba establecida en Estados Unidos y en otros países de África. Escribí una carta y la envié a la CoG7 en Estados Unidos, y recibí una respuesta en 2004 del pastor Bill Hicks. Después, el pastor John Njogu y el pastor Robert Crawford me visitaron. En 2015,

los siervos de Dios vinieron a la iglesia de Burundi nuevamente cuando el pastor Crawford, el pastor Njogu y el hermano Bryan Cleeton visitaron las regiones de Bujumbura y Ngozi. Ese viaje fue un gran éxito y provocó un rápido crecimiento de la Iglesia. Sus visitas nos animaron al saber que la Iglesia tiene hermanos en todo el mundo. Gracias, y que Dios bendiga Su obra en todo el mundo.

En 2017, recibimos una carta oficial del Congreso Ministerial Internacional (IMC, por sus siglas en inglés) para que la Iglesia en Burundi se convirtiera en miembro de IMC. Nos sentimos felices y honrados por esta decisión.

En nombre de la Iglesia en Burundi, damos muchas gracias al IMC de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

Que Dios los proteja y bendiga en gran manera.

El pastor Alexandre Masumbuko vive en Bujumbura, Burundi, con su esposa Beatrice Bukuru con quien ha estado casado por 39 años. Tienen siete hijos.





Padre Fiel

En muchas películas de familia, se crea una tensión dramática entre un padre en quien no se puede confiar y sus hijos, a quienes decepciona regularmente. Promete ir al partido de fútbol de su hija, pero se le olvida y trabaja hasta tarde. Promete ir al partido de béisbol de su hijo, pero se le olvida y en lugar de eso se queda dormido.

La pantalla se llena con las caras tristes del hijo y la hija que están decepcionados volteando hacia las gradas y para todos lados buscando a su papá. Pero su papá no está ahí. Sus promesas no significan nada. Simplemente no pueden confiar en él.

Supongo que ese tema se repite en tantos dramas porque mucha gente lo vive en la vida real. Dudo que un padre no haya decepcionado a sus hijos varias veces. Los padres, bueno, somos humanos. A veces nos distraemos y, a veces, nos volvemos egoístas. A veces, simplemente olvidamos lo que prometimos o a qué hora es o dónde se supone que deberíamos estar. Sucede. Esperemos que no a menudo. Pero suele suceder.

En marcado contraste aún con el mejor de los padres humanos, los que estamos en Cristo tenemos un Padre celestial. Su fidelidad nunca falla. Él cumple todas Sus promesas. Él nunca se distrae y nunca olvida las cosas.

Al dedicar el templo que había construido para Dios, el rey Salomón dijo esto de nuestro Padre celestial: “¡Bendito sea el SEÑOR, que conforme a sus promesas ha dado descanso a su pueblo Israel! No ha dejado de cumplir ni una sola de las gratas promesas que hizo por medio de su siervo Moisés” (1 Reyes 8:56, NVI en todas las citas). ¡Ni una palabra! ¡Ese es un padre fiel!

La fidelidad del Padre hacia todos Sus hijos y a todas Sus promesas se puede rastrear más allá del lapso de tiempo que mencionó Salomón. Mucho antes de las promesas que Dios hiciera a

los hijos de Israel a través de Moisés, Dios prometió a la serpiente malvada, que indujo a Adán y Eva a pecar: “Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón” (Génesis 3:15).

Más tarde, Dios eligió al hombre que conocemos como Abraham, y le prometió: “Todas las naciones del mundo serán bendecidas por medio de tu descendencia” (22:18). Mucho más adelante, Dios eligió a David para que fuera el rey de Israel y le prometió: “Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre” (2 Samuel 7:16). Mucho después de la época de Salomón, nuestro fiel Padre cumplió todas esas promesas, cumpliéndolas mediante la muerte expiatoria de Cristo y Su resurrección victoriosa.

A través de Jesucristo, nuestro Padre fiel también nos ha hecho promesas a nosotros, Sus hijos del nuevo pacto. Se nos promete que “todo el que crea en [Jesús] no se perderá, sino que tendrá vida eterna” (Juan 3:16). Se nos promete que “si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (1 Juan 1:9). Y se nos promete: “Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevarme los conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté” (Juan 14:3).

La buena noticia acerca de las promesas que nuestro fiel Padre nos hizo en nuestros días es que Él siempre es fiel. Él cumple todas Sus promesas. Él nunca está distraído y nunca olvida las cosas. Podemos decir junto con Salomón: “No ha dejado de cumplir ni una sola de las gratas promesas”.

— Loren Stacy





Ayude al Abogado de la Biblia a ser una luz en un mundo oscuro

Usted puede . . .

- dar sus diezmos y ofrendas a través de su iglesia local
- hacer una donación en línea en cog7.org/give-2-ba
- ordenar sus cuadernos de Escuela Sabática y literatura
- orar por este ministerio